

Historia de un abuso

La odisea de Vieques se examina y analiza aquí junto con los efectos a largo plazo de la actuación de la Marina

POR CARMEN DOLORES
HERNÁNDEZ
FOTOS CARLOS GIUSTI

La accidentada historia de Vieques, utilizada por la Marina de los Estados Unidos desde 1941 hasta 2003 como base y sede de prácticas navales, se menciona a menudo, pero los detalles del abuso allí cometido no son muy conocidos. Este libro bien documentado y bien escrito informa sobre su extensión y condiciones: la decadencia de su economía y de su sociedad, que se desconectó de la trayectoria del progreso puertorriqueño durante los años cruciales en que la isla grande pasó a ser una sociedad moderna, urbana, industrializada y próspera.

El recuento empieza con la amenaza de los submarinos alemanes en el Caribe a principios de la II Guerra Mundial. Hundieron unos 350 barcos mercantes y tanqueros que seguían la ruta entre Estados Unidos y Puerto Rico, provocando grandes escaseces de alimentos, de gasolina y de otros artículos. El 16 de febrero de 1942, los submarinos atacaron la enorme refinería de la Standard Oil que Estados Unidos tenía en Aruba para abastecer a los aviones de guerra británicos y norteamericanos.

Puerto Rico empezó a jugar un papel clave en la estrategia defensiva de la región. Los investigadores señalan los beneficios económicos para la Isla de los gastos militares, beneficios que no alcanzaron Vieques. Allí las expropiaciones desarticulaban la indus-

tria del azúcar sin proveerles compensación a los agregados. La población quedó sometida a una doble colonización: los viequenses eran súbditos de Estados Unidos y siervos de la Marina.

Hubo un breve período de recuperación tras la guerra: la Marina pasó parte de las tierras expropiadas al Departamento de lo Interior que, a su vez, se las arrendó al gobierno de Puerto Rico, con lo cual este creó la Corporación Agrícola de Puerto Rico (PRACO) para promover la agricultura y la ganadería. En 1947, sin embargo, con el auge del sistema de bases que caracterizaría a la Guerra Fría, la Marina reanudó sus expropiaciones: llegó a ser dueña de dos terceras partes de la isla. Los viequenses fueron reloci-

zados a una estrecha faja de terreno en el centro de la isla y sometidos a vejaciones que incluyeron el prejuicio racial y la impunidad de los crímenes de violencia de miembros de la Marina contra habitantes de Vieques. Incluso se propuso desalojar totalmente la isla, propuesta que detuvo el gobernador Muñoz Marín.

La investigación llega hasta la guerra de Corea, pero su epílogo se refiere a los efectos de aquellos hechos sobre la población viequense, su salud y su desarrollo económico. El libro, que expone el calvario de una población indefensa, la incapacidad del gobierno de Puerto Rico para actuar y la impunidad con que se destruyó una isla a lo largo de seis décadas, incluye una bibliografía, tablas y cuadros y un índice. cdoloreshernandez@gmail.com



BATTLESHIP VIEQUES. PUERTO RICO FROM WORLD WAR II TO THE KOREAN WAR

César J. Ayala y José L. Bolívar
Princeton, NJ: Markus Wiener, 2011

